

Nuevo Horizonte

2018 / N° 2

Departamento de Escuela Sabática División Interamericana



DIVISIÓN INTERAMERICANA

DECLARACIÓN DE MISIÓN

Glorificar a Dios y, bajo la influencia del Espíritu Santo, guiar a cada creyente a una experiencia de relación personal y transformadora con Cristo, que lo capacite como discípulo para compartir el evangelio eterno con todo el mundo.

DECLARACIÓN DE VISIÓN

Cada miembro del cuerpo de Cristo viviendo en preparación para el reino de Dios.

NUESTROS VALORES

Integridad, unidad, respeto, dar gloria a Dios, estilo de vida, excelencia, humildad, compasión, justicia, compromiso.

Director: Samuel Telemaque
Secretaría: Mildred Presentación

Copyright © 2017 Departamento de Escuela Sabática
de la División Interamericana, 8100 S.W. 117 Avenue,
Miami, FL 33183, EE. UU.
2^{do} trimestre 2018

Contenido

EDITORIAL: El toque personal: la clave de la Escuela Sabática.	3
EVANGELISMO: Ganemos nuevamente almas en la Escuela Sabática . . .	4
AGRADECIMIENTO: Gratitud.	6
INVERSIÓN: El fondo de inversión: ¡nuestra mayor bendición!	7
MEJORAMIENTO: Los ujieres de la Escuela Sabática:	
¿un ministerio en extinción?	9
EVANGELISMO: La preparación para el evangelio.	10
AGRADECIMIENTO: Seamos agradecidos.	12
INVERSIÓN: Una inversión para la eternidad.	13
MEJORAMIENTO: La Biblia en mi corazón.	14
EVANGELISMO: El método de evangelismo	15
AGRADECIMIENTO: La gratitud como remedio para el afán y la ansiedad. .	16
INVERSIÓN: Un relato modelo de inversión	17
MEJORAMIENTO: Mejoremos la reverencia.	18
EVANGELISMO: La testificación como estilo de vida	19

El toque personal: la clave de la Escuela Sabática

«Un día, Hudson Taylor viajaba en un junco (un antiguo velero chino) desde Shanghai hacia Ningbó. Durante el viaje, estuvo predicándole a un hombre llamado Pedro, que a pesar de haber rechazado el evangelio, estaba profundamente arrepentido de sus actos. Mientras viajaba, Pedro cayó accidentalmente al agua y nadie hizo nada para salvarlo. Taylor vio un barco de pesca que estaba cerca y les gritó insistentemente pidiendo ayuda; pero era gente que no ayudaba sin recibir nada a cambio. Finalmente, luego de sacarle hasta el último centavo a Taylor, los pescadores salieron a rescatar a Pedro. En menos de un minuto, luego de echar sus redes, lo encontraron, pero ya era demasiado tarde. Habían estado muy ocupados pidiendo dinero como para preocuparse por salvarle la vida a un hombre que se ahogaba.

»Resulta fácil condenar la indiferencia de estos pescadores, pero al hacerlo nos estamos condenando a nosotros mismos. ¿No es verdad que la mayoría del tiempo estamos demasiado ocupados con nuestro trabajo y otras actividades como para dedicar un poco de tiempo a rescatar a los que se pierden sin Cristo?» Kenneth Cole, *The Crucial Message*, [Un mensaje crucial].

Ya para terminar el año escolar en la parte baja de Alabama, Estados Unidos, el clima se puso inusualmente caliente a pesar de que apenas era mediados de mayo. Mien-

tras conducía a casa desde la escuela del condado, vi una tortuga de tierra caminando por el pavimento caliente de la carretera. La rebasé con mucho cuidado, pero me pregunté si lograría llegar al otro lado del camino antes de que la atropellaran o antes de morir sofocada por el calor. Sin vacilar, doblé en la siguiente entrada, di la vuelta y regresé hasta donde estaba la tortuga. Ella apenas había logrado avanzar, y aún faltaba bastante en su acalorado camino hacia el otro lado de la carretera. Me detuve, bajé del automóvil, tomé a la tortuga y la coloqué en la hierba, del lado del camino hacia el que ella se dirigía.

¿Por qué me detuve para mover la tortuga al otro lado de la carretera donde estuviera fuera de peligro? Porque medité en esto: ¿Dónde estaría yo ahora si Dios hubiera estado muy ocupado como para detenerse y salvarme?

Me lleno de gran alegría al saber que al igual que la tortuga, pude haberme sofocado al transitar el acalorado camino que me conducía hacia una muerte segura si Dios no me hubiera rescatado y llevado junto a aguas tranquilas. Dios nunca está tan ocupado como para no detenerse cuando una de sus criaturas necesita ser rescatada.

Samuel Telemaque,
director del Departamento de Escuela Sabática
División Interamericana